

GACETA DE

del Martes 12.

del Año



ZARAGOZA,

de Junio

de 1764.

Petersbourgo 27. de Abril.

Tratado entre nuestra Emperatriz, y el Rey de Prusia, se firmó aquí el 13. del corriente; y aunque todavía no se ha publicado su contenido, se asegura, que sus principales estipulaciones son: I. Una alianza defensiva, y garantía formal de todas las Posesiones actuales de los dos Soberanos: II. La promesa reciproca, en caso de Guerra, de un socorro de 15. mil Infantes, y 5. mil Cavallos, exceptuadas las Guerras, que pudiesen tener, su Mag. Prusia en Westphalia, y la Emperatriz contra los Turcos, en cuyos casos el socorro estipulado se entregara en dinero a la Parte demandante: III. En lo respectivo a los negocios presentes de Polonia, los dos Soberanos se obligan a seguir de acuerdo los principios, y las ideas en que se han convenido en su correspondencia particular, y secreta.

Varsovia 9. de Mayo.

A Qui se ha esparcido un Manifiesto, que el General Commotow hizo publicar para justificar la conducta, que tuvo en *Gravdenz*, cuyo tenor es el siguiente.

„Las públicas declaraciones hechas de orden de la Emperatriz de todas las Rusias, mi benignísima Soberana, son otros tantos testimonios irrefragables del particular aprecio, que hace de la amistad, de la libertad, y de las Leyes de Polonia. Ha hecho ver, en quantas ocasiones se han presentado, que las Leyes fundamentales de la Republica se observan mas religiosamente por su parte, que por la de sus mismos Individuos. En consecuencia de estas disposiciones, de amor a la justicia, y a la equidad, recibí orden de retirar mis Tropas de todos los parajes donde

„de

„de se debian celebrar las Dietinas : la obedeci, y executé puntualmente. Pero como antes quise confiar la guardia de nuestros Almacenes al Magistrado de *Grandentz*, y se nego a admitir tal encargo, me vi en la precision de dejar en la Ciudad algunas Centinelas. Sin embargo de esto, en un Manifiesto, escrito en *Grandentz* el 27. de Marzo ultimo, se me imputa, y a mis Tropas, la causa de la rotura de la Dietina general, que se debia tener en aquella Ciudad. Para justificarme de esta acusacion, he resuelto manifestar al Publico las verdaderas circunstancias del suceso.

„Retiréme, como dije, de *Grandentz* con mis Tropas, en cumplimiento de las ordenes, que havia recibido; pero habiendo tenido la precaucion, como lo debe hacer todo buen Comandante, de embiar algunas Patrullas a tomar noticias de lo que passaba en las cercanias de mi centro, me llegaron avisos sobre avisos de que las Tropas de la Corona, y las de diferentes Particulares estaban en plena marcha ácia *Grandentz*: las primeras, á las ordenes del Señor *Wogilinsky*, Staroste de *Nieszawsky*, consistian en el Regimiento del Señor *Potocki*, Copero de *Lithuania*: el del General de *Goltz*, y el del Señor *Skorsewski*. La gente de los Particulares se componia de 200. Usares, y 116. Dragones del Principe *Radziwil*, Palatino de *Wilna*: de los Ulanos de *Kiovia*, que han estado hasta ahora en servicio de *Saxonia*: de los Cosacos de *Humanszysna*: de los Dragones del Señor *Holkowsky*, Palatino de *Culm*: de los Dragones, y Usares del Palatino de *Mariembourg*, y del Señor *Czapsky*, Castellano de *Culm*: de los Ulanos, y 60. hombres de Infanteria del Señor *Moskowsky*, Palatino de *Pomerania*: de los Ulanos, y Usares del Señor de *Goltz*, Staroste de *Tucholosky*: y de los del Señor *Czapsky*, Staroste de *Mirachowsky*, y de los Usares de los Starostes de *Osieki*, y *Kosciierzinsky*.

„Al acercarse tanto numero de Tropas, habria faltado al cumplimiento de mi obligacion, si me hubiera dejado cortar la comunicacion con el paraje de donde las mias sacaban sus subsistencias, exponiendo nuestros Almacenes á caer en manos de aquellos, que amenazaban, y eran de dictamen, que se envistiese á mis Tropas. Por este motivo embié al Señor *Sultz*, mi Ayudante de Campo, al Palatino de *Mariembourg*, que estaba á la sazón en *Darpenaw*, para advertirle, que si estas Tropas continuaban en abanzarse ácia *Grandentz*, me veria precisado á volver á aquella Ciudad, de donde unicamente havia salido por no embarazar la libertad de la Dietina general. La respuesta, que se me dió, fue más arrogante, que cathegorica, diciendo, que cada

„Par-

„Particular era dueño de mantener los Soldados, que quisiere, y de
 „servirse de ellos como lo tuviese por conveniente. La primera
 „parte de esta respuesta no era del asunto; y como la segunda es-
 „ta resuelta, y determinada por las Leyes, y Constituciones de la
 „Republica, no pude dejar de restituirme à *Graudentz*: mayor-
 „mente quando las Tropas *Polacas* continuaban en acercarse, y
 „que segun las apariencias, se las habrian entregado mis Almace-
 „nes. Luego que entré en la Ciudad, despaché un Expreso al
 „Palatino de *Culm*, futuro Mariscal de la Dietina general, con or-
 „den de declararle, que con tal, que las Tropas *Polacas* consinties-
 „sen en permanecer campadas à dos millas de *Graudentz*, bolveria
 „à salir nuevamente con las mias, manteniendome con ellas à la
 „misma distancia. Pero en lugar de responderme, se me embia-
 „ron Diputados, que me dieron à entender, en tono de mandato,
 „que saliese prontamente de la Ciudad: amenazandome el Señor
 „Damsky, Castellano de *Brzesc*, y el Señor Potocki, Palatino de
 „*Kiovia*; el primero, con que si se le daba el mando de las Tropas
 „*Polacas*, passaria à cuchillo toda mi division; y el segundo dijo,
 „que solo aguardaba el permiso del Palatinado de *Rusia* para ar-
 „rojarnos de la Ciudad à todos aquella misma noche. Finalmente,
 „un desconocido tropel de gentes salió del Palacio de *Graudentz*,
 „y arrojandose improvisamente sobre las Centinelas, que yo ha-
 „via apostado à la Puerta, y en lo interior de la Ciudad, hirie-
 „ron 3. à pistoletazos, y cuchilladas.

„En estas circunstancias, dejo à la consideracion del Público im-
 „parcial, si se me puede, ó no imputar justamente el desgraciado
 „suceso de la Dietina general de *Graudentz*, y si, al contrario, se
 „debe atribuir à aquellos *Polacos*, que no queriendo observar los
 „*Lauda terrarum Russæ*, sobre las esenciales qualidades de los Nun-
 „cios; y queriendo prevalerse de sus fuerzas, han excitado turbu-
 „lencias, insultado Casas, y en fin, atacado, y herido mis Cen-
 „tinelas. Me quejo altamente de estos ultrajes, que violan, no
 „solo la seguridad pública, sino tambien el derecho de las gentes,
 „y el de mi mando: reservandome los medios proporcionados de
 „pedir satisfaccion de esto, y del insulto hecho a mi Cuerpo de
 „Tropas, que recae igualmente sobre todas las de la Emperatriz
 „de todas las *Rusias*, mi benignísima Soberana = Fecho en *Grau-*
 „*dentz* à 5. de Abril de 1764.

Los Ministros de *Rusia* entregaron tambien el 4. de este mes
 al Principe Primado la declaracion siguiente.

„La proximidad de un Cuerpo de Tropas de la Emperatriz de

„to-

„todas las *Rusias*, no puede, ni debe causar recelos, ni inquietud
 „à la Serenísima Republica sobre su libertad, y su tranquilidad,
 „no siendo su numero tanto, que puedan emprender cosa alguna
 „contra los derechos, y prerrogativas de una Nacion tan libre, y
 „poderosa como la *Polonia*, cuya razon convence, que las ideas
 „de su Mag. Imperial son puras, y solo se encaminan à la conser-
 „vacion de la libertad nacional, à la que todos los Conciudadana-
 „nos, sin distincion, tienen derecho igual, è incontestable.

„Los limites, que separan la *Rusia* de la *Polonia*, son màs de
 „200. leguas de extension; què cosa, pues, hay màs natural, ni
 „de mayor interès para la *Rusia*, que el vigilar sobre lo que puede
 „destruir la libertad, y turbar la tranquilidad interior de la Repu-
 „blica? Su Mag. Imperial quisiera poder dispensarse del passo, que
 „acaba de dár; pero le ha sido preciso ceder à las circunstancias,
 „porque, ni las leyes, ni la razon, ni el amor à la Patria, y à la
 „tranquilidad pública, hacian ya impresion alguna sobre los espi-
 „ritus. Las Tropas de la Republica, cuyo destino natural es vigi-
 „lar en las Fronteras por la seguridad del Reyno, se emplearon en
 „las Dietinas para violentar los votos de una Nobleza libre, y es-
 „tablecer de mano armada los Tribunales de *Kaptura*. Lo que su-
 „cedio en *Graudenz*, està muy reciente para que se olvide; y las
 „ordenes dadas a las Tropas de la Republica de aproximarse a *Var-*
 „*sovia*, hacen temer, que se quieran renovar las empresas practica-
 „das ya en lo anterior.

„Su Mag. Imperial, nuestra benigna Soberana, no desea sino la
 „conservacion de la quietud pública; y jamás permitira, que un
 „partido oprima à otro por la superioridad de las fuerzas, superio-
 „ridad, que no puede servir de titulo para justificar las vias de he-
 „cho, y las violencias.

„En consecuencia de esto, Nos los abajo firmados, Embaja-
 „dor extraordinario, y Ministro plenipotenciario de la Empera-
 „triz de *Rusia*, declaramos, y aseguramos, en nombre de nuestra
 „Soberana, à su Alteza el Principe Primado, y à la Serenísima Re-
 „publica, en la manera màs solemne, que las Tropas *Rusas* no pon-
 „drán obstaculo alguno à las deliberaciones de la Republica; que
 „no se mezclarán en lo concerniente à la Dieta de convocacion; y
 „que permaneceran quietas mientras los Miembros de la Republi-
 „ca se abstengan de todo acto violento encaminado à turbar la
 „tranquilidad pública, ò la seguridad de los Particulares. *Varsovia*
 „4. de Mayo de 1764. = Conde Keyserling = Principe Repnin.
 „No obstante esto, 22. Senadores hicieron, y firmaron el 7. un
 Ma-

Manifiesto contra la Dieta, cuyos principales Articulos son: „I. La
 „Dieta no puede tener efecto en presencia de las Tropas extrange-
 „ras, que rodean la Ciudad, porque es trastornar todas las Leyes
 „fundamentales. II. Los Senadores no han llamado a los *Rusos*, no
 „les agradecen el haver venido, ni tienen parte alguna en su arri-
 „bo. III. Los *Rusos* ejercieron un Acto violento en *Lithuania*, favo-
 „reciendo una Confederacion perniciosa, y formada para turbar la
 „quietud pública. IV. Se acusa, contra toda justicia, en la Memo-
 „ria de los Ministros *Rusos*, entregada al Primado el 4. de este mes,
 „a las Tropas de la Corona, de haverse mezclado en las Dietinas, y
 „demás Actos públicos. V. Los procedimientos injustos de las mis-
 „mas Tropas extrangeras fueron causa de que la Dieta general de
 „*Prusia* no tuvo efecto; y este es otro motivo de protesta contra
 „la Dieta. VI. Se les exhorta a todos los buenos Patriotas, que
 „aman la justicia, a que se unan para defender la libertad.

Al fin de este Manifiesto hay una adherencia a las Protestas de los Senadores, firmada por 45. Nuncios.

De 8. dias a esta parte, todos los Señores, que debian transfe-
 rrirse aqui, para la Dieta de convocacion, llegaron successivamen-
 te, cada uno con sus Tropas particulares. Esta mezcla de Soldados,
 con 200. a 300. Uniformes distintos, retrataba bastante bien el tiem-
 po de las Cruzadas, en que los diferentes Partidos solo se distin-
 guian por la variedad de sus Vándéras. Las Tropas *Rusas* entraron
 al mismo tiempo en la Ciudad; y esta grande afluencia de Gentes
 puso las Provisiones muy caras, y aun muy escasas.

Haviendo el Gran General Conde Branicki juntado bajo sus
 ordenes una parte del Ejército de la Corona, en numero de cerca
 de 4. mil hombres, el Primado le embió una Diputacion para
 preguntarle los motivos de este passo. Respondió el Conde, que
 debia dar cuenta de sus acciones, y del uso, que hacia de su au-
 thoridad en calidad de Gran General, no al Primado, sino a la
 Republica entera junta en cuerpo; que no obstante, si este Prelado
 quería convocar el Senado, entonces daria cuenta de su conducta;
 añadiendo, que si se huviese cuidado de embiar semejantes Dipu-
 taciones al Embajador de *Rusia*, al passo, que entraban en el Rey-
 no las Tropas de su Nacion, y se aproximaban a la Capital, tal
 vez se huvieran retirado ya de él las expresas Tropas.

En fin, en medio de tantas turbulencias, se quiso proceder el
 7. a la abertura de la Dieta general, para lo que los Nuncios se
 juntaron, segun costumbre; pero hallandose la Sala ocupada en
 parte por gentes de Guerra, y aun colocados muchos *Rusos* en las

Tri-

Tribunas, que están sobre los bancos de los Nuncios, no tardó la Asamblea á manifestarse tumultuosa. Quiso al pronto proceder á la eleccion del Mariscal de la Dieta; mas habiendo representado muchas Personas, que era conveniente ejerciese antes su empleo el Mariscal de la ultima Dieta, se embió á buscar al anciano Conde Malakowsky, que despues de tardar mucho rato, llegó á la Camara, tomó posesion del Baston de Mariscal, y en vez de levantarlo para dar la voz á los primeros Nuncios, que debian hablar, declaró, que no lo ejecutaria hasta que las Tropas extranjeras estuviessen fuera, y que la Dieta tuviesse toda su libertad. El General Mokranowski, Nuncio de Cracovia, se levantó entonces, y apoyó la proposicion del Mariscal por un discurso muy fuerte, y elocuente; pero al instante se vieron sacar los sables, y las espadas por todas partes en la Camara, y el Orador se vió precisado á ponerse en defensa, para libertar su vida. El Principe Adan Czartoriski, y algunos otros Nobles de su partido se arrojaron precipitadamente delante del General Mokranowski para libertarlo de los golpes, que se le querian dar; y sus esfuerzos detuvieron por dos veces el furor de los sediciosos, que desde lo alto de las Tribunas procuraban herir á dicho General, y aun hubo muchos de ellos, que demostraron querer precipitarse sobre él.

El General Mokranowski, tranquilo en medio de este peligro, bolvió su espada á la bayna, y presentandose, los brazos cruzados, á los que lo amenazaban, les dijo: *Si os es precisa mi víctima, aquí estoy; pero al menos moriré libre, segun he vivido.* Finalmente, haviendo el partido de Czartoriski restablecido la calma en la Camara, el Mariscal declaró, que pues era imposible pasar adelante, segun las reglas, se retiraba, y llevaba consigo el Baston de que se le havia revestido. En vano quisieron oponerse á esta resolucion, porque se monstró incontrastable, y se hizo passo al traves del tropel, aun á pesar de la misma Guardia, que se havia apoderado de la Puerta de la Sala. Su retirada rompió la Dieta, antes que pudiesse tener actividad; pero no obstante, como havian quedado muchos Nuncios en la Sala, procedieron á la eleccion de un Mariscal, que se hizo á favor del Principe Adan Czartoriski.

Haviendo llegado las cosas á este punto de desorden, y hallandose la Nacion dividida en dos partidos, el del Gran General ha salido de la Ciudad; y este Señor, seguido del Ejercito de la Corona, del Principe Radziwil, Palatino de Wilna, y de otros muchos principales Polacos, con todas sus Tropas, se ha retirado á Píeczna, Lugar situado á tres millas de esta Capital. Se está con

mu-

mucha inquietud sobre las consecuencias, que este cisma no puede menos de producir; y se ve con sentimiento, que se realizan las turbulencias, que se han previsto bastantemente de algun tiempo à esta parte.

Viena 12. de Mayo.
LA Corte se ha restituído oy de *Luxembourg* à esta Capital, en donde se celebrará mañana el cumple años de la Emperatriz Reyna, con cuyo motivo recibirá su Mag. Imperial Apostolica los cumplimientos de los Ministros de la Corte, de los de las Potencias extráangeras, y de las Personas de la Principal Nobleza.

Parma 13. de Mayo.
EL Miercoles, por la tarde, llegó à esta Ciudad el Duque de Yorck con titulo de Conde de Ulster. Inmediatamente pasó D. Guillermo Dutillot, Secretario del Señor Infante, à darle la bien vènida de parte de S. A., y poco despues le fue acompañando à Palacio, donde visitó à todas las Personas Reales. Correspondióle el Señor Infante, yendo à verle à su Casa improvisa, y privadamente con el Principe D. Fernando; y los tres bolvieron juntos à Palacio, donde hubo una lucida, y numerosa Asamblea de Nobleza de ambos sexos, con cena, y bayle de mascarar. El siguiente dia le combido à comer S. A., y por la noche asistieron juntos a la Opera, intitulada: *El Héroe Chinès*, procurando nuestra Corte obsequiar de todos modos à este Principe.

Napoles 15. de Mayo.
EL 3. de este mes, dia de la transacion de la Sangre del Glorioso *San Genaro*, principal Protector, y Patron de esta Capital, y Reyno, dió principio su Octava en la forma, que se acostumbra todos los años. En cada uno de los ocho dias se sirvió el Señor continuar los consuelos à este Pueblo, liquidandose milagrosamente la Sangre del Santo, à pocos minutos de puesta al frente de su Sagrada Cabeza, en las ampolletas en que se conserva. El Rey nuestro Señor vino el Miercoles de su residencia de *Caserta* à esta Capital à adorar tan portentosa Reliquia, dando públicos testimonios de su Real piedad, y devocion. Despues se restituyó su Mag. à la misma Ciudad por entre las reiteradas aclamaciones de sus amantísimos Vassallos, que vivirán eternamente reconocidos à sus acertadas providencias, con motivo de la universal escasez de granos.

El Conde de Kinsky, Camarero del Emperador, despachado expresamente por su Mag. Imperial à participar al Rey la Eleccion
 he-

hecha en *Francfort* el 27. de Marzo, en el Serenísimo Archiduque *Joseph de Austria*, Príncipe heredero de *Ungria*, y de *Bohemia*, en calidad de Rey de *Romanos*, tuvo el 4. audiencia de su Mag. en *Caserta*, que le recibió con la mayor distincion, y aprecio. El Jueves ultimo tuvo otra de despedida, y su Mag. le regaló con su Retrato guarnecido de brillantes. El propio dia tuvo su primera audiencia del Rey el Conde *Ernesto de Kaunitz Rittberg*, en la qual presentó sus Credenciales en calidad de Ministro plenipotenciario de sus Magestades Imperiales, y Real Apostolica.

El Duque de *Termoli*, Gentil Hombre de Camara del Rey, partió a la Corte de *Viena* a dar la enhorabuena de parte de su Mag. al Emperador, y Emperatriz Reyna, y al Rey de *Romanos*, con motivo de su exaltacion a esta dignidad.

Madrid 5. de Junio.

EL Miercoles de la semana antecedente se vistió la Corte de gala, y hubo Besamanos general en el Real Sitio de *Aranjuez*, en celebridad de los dias del Rey de las *Dos Sicilias*.

El Conde *D. Domingo de Kaunitz Rittberg* se dispone para restituirse a su Corte, habiendo de desempeñado en ésta, la comision, que trajo de parte del Emperador; y consiguientemente tuvo antes de ayer su audiencia de despedida del Rey nuestro Señor.

El empleo de *Eslepto*, vacante en la Compañia *Flamenca* de Guardias de *Corps*, por ascenso de *D. Pedro Castejon*, lo ha conferido el Rey a *D. Joseph Jaramillo*, Brigadier de la misma; y esta resulta al Sub Brigadier *D. Juan Boca*.

Igualmente ha conferido su Mag. Compañia en el Regimiento de Dragones de *Batavia*, al Sargento mayor reformado *D. Victor Cadillo*; y el grado de Capitan, al Ayudante mayor del propio Cuerpo, *D. Miguel Febrer*.

Zaragoza 11. de Junio.

LA Excelentísima Señora Doña *Pudenciana Portocarrero*, Funes de *Villalpando*, &c. Condesa Duquesa, y Señora Viuda de *Hijar*, &c. murió el dia 8. del corriente en el Lugar de *Villamayor*, Barrio de esta Ciudad, de un insulto de apoplejia, a los 68. años, y 21. dias de su edad, siendo generalmente sentida su falta por sus amables prendas.

CON PERMISO, Y PRIVILEGIO.

EN ZARAGOZA: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.